

# EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Principe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO  
SALE TODAS LAS MAÑANAS  
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.  
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.  
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 30.

Jueves 27 de Junio de 1844.

Edicion de Madrid.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 22 de junio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### REAL DECRETO.

He tenido á bien declarar cesante por ahora, con el sueldo que por clasificacion le corresponda, á don Joaquin Aguilar, intendente de la provincia de Tarragona; y nombro en su reemplazo á don Fernando Alvarez Sotomayor, contador de primera clase del tribunal mayor de cuentas.

Dado en Barcelona á 14 de junio de 1844.—Rubricado de la real mano. Madrid 19 de junio de 1844.—El ministro de Hacienda, Alejandro Mon.

### PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE LA GUERRA.

Capitanía general de los reinos de Valencia y Murcia.—Estado mayor.—Excmo. Sr.: Segun el ultimo parte del comandante general del Maestrazgo, su fecha 15 del actual, resulta que el 27 del anterior y 2 de este mes fueron muertos por las tropas, apostadas por la parte de Cataluña en la derecha del Ebro, tres bandidos, y que el dia 3 ha sido capturado el cabecilla Vizcarro.

En Arens de Aragon han apresado tres titulados oficiales que entraban de Francia con dos contrabandistas que los auxiliaron para pasar el Ebro, y todos cinco deben haber sido pasados por las armas.

Entre los que se han acogido al indulto de la pena de muerte se encuentran cinco titulados oficiales, que con otros nueve que perecieron en las últimas batidas, habian venido de Francia y desembarcado por la parte de la Rápita.

El Groc con dos mas, únicos que han podido salvarse, no parecen, y es de creer se hallan ya fuera del país.

Lo que tengo el honor de manifestar á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 17 de junio de 1844.—Excmo. Sr.—Federico de Roncali.—Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra.

## LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

### CAPITULO III.

#### El fraile vuelve á ser soldado.

La misa de requiem se acabó sin que ocurriese ningun otro accidente. El celebrante dejó la casulla, se puso una capa de coro para cantar los últimos responsos al difunto, y bajó del altar precediéndole tres acólitos, uno con la cruz y dos con los ciriales; el hermano Jorge llevaba el agua bendita.

Las gentes se separaron y solo quedaron junto al ataud Nicolás y sus hijos. El sacerdote rezó las oraciones é hizo las ceremonias que prescribe la iglesia, y cuando se volvió con sus acompañantes á la sacristía, Nicolás mandó á Bindo que se acercase, descolgó el escudo y la espada de Bartolomé, y cogiéndolos con la mano izquierda puso la derecha sobre la cabeza del joven y le dijo:

—Bindo: esta espada y este escudo que te doy, han pertenecido á tu hermano Bartolomé, á quien ves ahí muerto por haber cumplido sus deberes como buen ciudadano. Pues bien, mirame al rostro, ¿te parece que lloro?

El joven, admirado, hizo una señal negativa con la cabeza, y su padre continuó:

—Pues si no lloro, sabe que no es por falta de cariño á ese hijo mio y hermano tuyo, sino por que todo hombre debe consagrar sus fuerzas y su vida, primero al servicio de Dios y de su santa religion, y despues á su patria; y como estoy convencido de que los que cumplen con este deber dejan una memoria honrosa en este mundo y reciben su recompensa en el otro, tengo á su muerte por muy gloriosa y digna de envi-

### PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Regencia de la audiencia territorial de Valencia.—Excmo. Sr.: Sin embargo de que en cumplimiento de lo mandado por la real orden de 1.º de Febrero ultimo, no correspondia dar cuenta á V. E. de las novedades ocurridas en los pueblos del Maestrazgo hasta el correo del lunes 24 del actual, he creido un deber mio anticipar á V. E. las plausibles novedades que contienen las comunicaciones recibidas por el correo de hoy de los jueces de primera instancia de los partidos comprendidos en aquel territorio. Estos unánimes dan cuenta de haber sido capturado y muerto en la noche del dia 18 por parte de la cuarta columna á las órdenes del capitán graduado don Isidoro Gonzalez, en el Mas de las Torres, término de las Parras, el único cabecilla que restaba por aquellos contornos titulado el Groc, cuyo cadáver se espuso al público en el dia 19 en la villa del Forcall, pueblo de su naturaleza; añadiendo el de Vinaroz que en la mañana del dia 20 fue pasado por las armas en dicha villa por disposicion del comandante general de las tropas que operan en el Maestrazgo, Juan Bautista Vizcarro, tambien cabecilla faccioso graduado de coronel á quien últimamente habian aprehendido algunos paisanos de la villa de Amposta, y cuyo cadáver se espuso tambien al público por algunas horas: teniendo la satisfaccion de anunciar á V. E. que con el buen espíritu que reina en aquellos pueblos, la cooperacion que han prestado sus vecinos para el exterminio de las facciones y la muerte que han sufrido los dos últimos cabecillas que existian, puede contarse por completamente terminada la pacificacion de aquel país.

Lo que con suma complacencia me apresuro á comunicar á V. E. para su superior conocimiento y efectos que estime convenientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 22 de junio de 1844.—Excelentísimo Sr.—Juan de Sevilla.—Excmo. Sr. ministro de Gracia y Justicia.

## SECCION POLITICA.

MADRID 27 DE JUNIO.

### Bienes positivos.

Entre los engañosos y falaces ofrecimientos que los apóstoles del sistema dominante hacian á los pueblos para alucinarlos, no cesaban de prometer bienes positivos, ventajas palpables, mejoras importantes que abrirían de una vez las puertas á la prosperidad nacional.

dia. Si yo llorase porque dejándonos aquí en medio de las miserias de este mundo, ha ido á gozar de los placeres infinitos de otra vida mejor, creeria mostrarme ingrato con la divina Providencia, y envidioso de la rica recompensa que tu hermano ha conquistado con sus virtudes. Ahora, toma estas armas bajo la proteccion de Dios. Sé valiente, como lo era tu hermano, y vence ó muere con sus armas. Y si temes la maldicion de tu padre, la cólera de Dios y el desprecio de los hombres, acuérdate siempre de mi actitud al lado del féretro de un hijo que ha muerto virtuosamente. No olvides que te veria en el mismo lugar con igual semblante si llegara el caso, porque Dios me daría fuerza para ello.... y ten presente tambien (y levánto con ademan terrible la mano que hasta entonces habia tenido sobre la cabeza de Bindo) que si alguna vez te mostrases, lo que Dios no permitia.... Pero no, no; no quiero contaminar mi boca con una blasfemia, ni suponer un momento semejante infamia en mi familia; basta que tu me hayas comprendido.... pero si tal fuese posible y apreciases tu vida no te pongas jamás en mi presencia.

Concluidas estas palabras que pronunciadas por un hombre tan respetable, en una ocasion tan solemne y de una manera tan imponente, causaron una profunda sensacion en Bindo y en todos los concurrentes, quiso el anciano ceñirle la espada. El joven levantó los brazos, mas el cinturón que ceñia bien el talle de Bartolomé, era demasiado ancho para su hermano. Nicolás le dijo:

—Eres demasiado pequeño, Bindo. Y apretando el cinturón tres ó cuatro puntos, añadió: Ahora está bien.

Sin embargo, mientras hacia esta opera-

Bajo su gobierno protector, las ciencias, las artes, la agricultura, el comercio y la industria iban á recibir un fomento extraordinario, proporcionando ocupacion á una multitud de brazos ociosos, y circulacion á la riqueza pública, estenuada por falta de paz, tranquilidad y confianza. El cuadro no podia ser mas lisonjero, mas poético. Complacianse en pintarnos con los mas vivos colores la felicidad que la Providencia nos reservaba bajo su administracion paternal, y al oir sus magnificas ofertas y sus pomposos vaticinios era forzoso creer que la España iba á recibir por fin el premio de sus esfuerzos y sacrificios.

El pueblo gime cansado, decian ellos, de oscilaciones políticas, lo que hoy anhela y tiene derecho á exigir despues de tantos trastornos, es una administracion fuerte é ilustrada que le proporcione beneficios materiales, que le restituya su crédito, que convierta en verdades prácticas las alhagüñas teorías proclamadas hasta aquí sin fruto. Tal era el lenguaje impostor empleado por ciertos hombres cuando aspiraban al mando. Tales eran las alharacas con que embaucaban á los crédulos para dar á mansalva el pérfido golpe que tenían proyectado, apoderándose sin peligro de la presa que codiciaban.

¿En qué han venido á parar tantas promesas? ¿Cuáles son los bienes que ha reportado el pueblo de su abominable administracion? ¿Dónde está esa prosperidad fabulosa que les deben la industria, el comercio, la agricultura? ¿Será el enorme recargo de los mil millones con que el gabinete Brabo ha gravado el presupuesto? ¿Serán esos sesenta contratos ruinosos, celebrados entre tinieblas, para favorecer los intereses de una docena de especuladores, en que reina la inmoralidad, la mala fé y la defraudacion? ¿Serán las especulaciones bursátiles, verificadas con escándalo bajo la intervencion de los consejeros de la corona, en que la nacion ha visto jugar indignamente con su crédito y con sus capitales? ¿Será la quinta de cincuenta mil hombres que roba una multitud de brazos al cultivo de la tierra, á las fábricas, á

cion debió pensar en la dura necesidad que obligaba á un joven de tan pocos años á esportarse á tantos peligros, en las desgracias que amenazaban á Florencia y en los hombres que tenían la culpa de ellas, por que su rostro se inmutó algo y al ceñirle el cinturón no pudo contener un suspiro.

Hecho esto se volvió hacia Juan Gondi, capitán del Leon de Oro, que se hallaba de pie cerca de su estandarte, cubierto con una magnífica cota de mallá, y le dijo con voz tranquila y rostro sereno:

—Capitan Gondi: si yo he perdido un hijo, vos habeis perdido un buen soldado. Os entrego este otro en lugar de Bartolomé, y confío en Dios que no se mostrará inferior á su hermano. Y vosotros, valientes ciudadanos, no tengais á menos el admitirle por compañero aunque sea tan joven; un niño era David cuando mató al gigante filisteo.

Un murmullo de admiracion acogió las palabras de Nicolás, y las espresiones que salian de la boca de los concurrentes mostraban bien á las claras su respeto al anciano, y el aprecio y estimacion que hacian del joven. «Es de sangre que no engaña.—Ese viejo es de acero templado!—Mira si se le escapa ni una lágrima!—¿Pues y el hijo! Seguro que no niega la casta.—Deja que tenga un par de años mas....—¿Un par de años mas? ¿Para qué? Vete por la mañana á la torre del Mercado Nuevo, donde enseñará el hijo de Grechetto, y verás cómo maneja la espada y la daga. Antes de ayer estuvo tirando con Morticino, á quien tú conoces.... pues le dió muy buenas lecciones y poco faltó para que el juego se convirtiese en cosa seria. Acércose un soldado con el registro en que se hallaban escritos los nombres de los indivi-

los talleres, esparciendo por todas partes el descontento y la agitacion?

Nada absolutamente, nada le debe el pueblo al partido dominante. En cuantas épocas le hemos visto al frente de los negocios públicos, parece que se ha esforzado en ponerse en pugna abierta con sus intereses. Reaccionario y tenaz resistió siempre las reformas, se opuso á la abolicion de los abusos, contrarió los beneficios que el partido liberal queria proporcionar á los pueblos, y si la fuerza de la opinion no le hubiera arrancado en varias ocasiones el poder de entre las manos, todavia se conservarían los diezmos, la amortizacion eclesiástica, los conventos, las comunidades religiosas y todos los privilegios odiosos propios del despotismo. ¿A quien se deben las reformas que proporcionaron ventajas palpables á la nacion y aumentaran el raudal de la riqueza pública? ¿No fueron los hombres de la comunión progresista los que realizaron la obra de nuestra regeneracion, á pesar de la resistencia de los partidarios del régimen absoluto y de los obstáculos que sin descanso opusieron á nuestros esfuerzos, los gefes y caudillos del bando dominante?

Un instinto previsor, un presentimiento generoso, nacido de nuestra adhesion al gobierno constitucional, nos hizo preveer que solo creando nuevos intereses y enlazando la suerte de infinitas familias con la suerte de las instituciones, podia arraigarse en nuestro suelo el árbol de la libertad, á despecho de las maquinaciones de propios y extraños enemigos. Temiamos con razon, como los hechos lo acreditan, que si pronto no caía á tierra el alcázar odioso de los abusos, sostenido por muchos siglos de tiranía, y no se cortaban para siempre las alas á los que protegidos por su sombra vivían á costa del sudor del pueblo, pudiera llegar un dia en que repuestos del primer descalabro, volbiesen á interponer sus pretensiones con probabilidades de un buen éxito, y esperanzas de un triunfo completo. Ese pensamiento filosófico y regenerador domina en todas las reformas llevadas á cabo por el partido liberal, y resalta principalmente en las leyes

duos de la compañía y le presentó abierto al capitán. Este escribió en él algunas líneas y le pasó á Nicolás, que leyó en voz alta lo siguiente:

—«El 18 de octubre de 1529, Bindo, hijo del señor Nicolas Lapi, de la parroquia de san Juan.» Está bien. Escúchame Bindo. De hoy en adelante tu padre es este (y señalaba al capitán), esa es tu casa (é indicaba al estandarte) y esos tus hermanos (mostrándole los soldados). Ahora ponte de rodillas.

Obedeció el joven; su padre le puso las manos sobre la cabeza y levantando los ojos al cielo exclamó en voz clara y sonora:

—Bindo, yo te doy mi bendicion.

A la altura á que estamos, el lector debe conocer bastante el carácter y los sentimientos de los diversos actores de esta escena, para formar una idea exacta de las emociones que debieron experimentar en tal momento. Por espacio de algunos instantes nadie habló y nadie se movió; solo Bindo al levantarse cogió con el brazo derecho el cuerpo de su padre y apoyó su frente en el pecho del anciano quedándose inmóvil. Las manos de Nicolás, un poco trémulas en aquel momento, se introdujeron en la linda cabellera de su hijo, y cuando este levantó la cabeza para separarse, le cayeron algunas lágrimas que rodaron por la túnica de sarga de su padre.

Un gran número de soldados de los mas íntimos amigos de Bartolomé se acercaron al ataud, y sucesivamente fueron haciendo sobre el cadáver la señal de la cruz con las velas benditas, y el movimiento de sus bigotes indicaba que rezaban en voz baja. El P. Benito habia vuelto á la iglesia con algunos de sus religiosos para dirigir á Nicolás palabras de consuelo y hacerle la



dadas sobre desamortización eclesiástica, cuyo objeto se dirigía á generalizar y distribuir la propiedad entre las clases laboriosas y emprendedoras, como el medio mas seguro de extender el círculo de los derechos políticos, además de interesar y comprometer al mayor número posible de ciudadanos en la causa pública.

El gobierno de nuestros adversarios solo ha sido estéril para el bien, fecundo para el mal. Su loca presunción, su obstinada porfía, sus hipócritas adulaciones á las clases que aspiraban á la devolución de sus injustos privilegios, su culpable conducta en el mando y en la oposición, no solo les impidió proporcionar beneficios á esta desventurada España, sino que ha dado origen á las actuales exigencias de los partidarios del absolutismo, que se abrigan en su seno, á las iniquidades que se han cometido en nombre de la corona, y al peligroso conflicto que amenaza envolvernos en otra guerra civil mas sangrienta, mas desastrosa que la que tuvo término en los campos de Vergara.

La devolución de los bienes nacionales, el restablecimiento del diezmo, la restauración de las antiguas vinculaciones y mayorazgos, y todas las trabas opresivas, y todos los privilegios aborrecidos, y todos los atributos del despotismo son las reformas materiales y los bienes positivos con que la fracción mas influyente del bando que hoy dispone del poder, piensa sin duda cumplir las promesas que hizo á la nación, coronando con el escándalo sus hechos, el engaño y la mentira de sus palabras.

#### REFLEXIONES POLITICO-MILITARES.

Días pasados indicamos los tres puntos capitales en que conceptuábamos no solo viciosa, sino opuesta al régimen constitucional la organización de nuestra fuerza armada. El primero de estos puntos se refiere á la peligrosa desproporción que existe entre el ejército y la población, mayormente cuando el Estado no tiene hoy que sostener ninguna guerra intestina, ni estraña.

Superfluo sería demostrar con números semejante desproporción, porque es un hecho de que nadie duda. Baste decir que en medio de la paz, sostenemos un crecido ejército de línea, la reserva, y un costoso número de carabineros, proyectándose además otro nuevo ejército con el nombre de guardia civil. Por manera que todos los recursos que posee esta desgraciada nación, no alcanzan á cubrir las atenciones de la fuerza pública. Pero el mal no consiste solo en la desproporción indicada, sino en que el ejército cuesta á la nación infinitamente mas de lo que debiera, aun considerándole bajo el pie que hoy tiene, tanto en la parte relativa al número de soldados, como en la concerniente á su organización militar. El des-

honra de acompañarle hasta la puerta de la iglesia.

—Padre Benito: le dijo el anciano al retirarse, os recomiendo que no olvideis á Lamberto en vuestras oraciones, para que Dios nos le devuelva sano y salvo. Me ha escrito que no tardará en estar de vuelta en Florencia, pero han visto por el camino de Bolonia la caballería del marqués de Vasto, y... Vaya, Lisa, no tengas cuidado (añadió dirigiéndose á su hija, á quien al parecer habían agitado aquellas palabras); Lamberto no es ningún atolondrado, y ya sabrá lo que ha de hacer. Dentro de pocos días, con la ayuda de Dios, le tendremos seguro entre nosotros.

Lisa se estrechó contra su hermana tapándose la cara, de manera que no fué posible distinguir la naturaleza de la emoción que la habían causado las palabras de su padre; mas algunos de los concurrentes, que conocían el proyecto que había de casarla con Lamberto, pudieron pensar que ocultaba el rubor que suelen tener las jóvenes en tales circunstancias.

Salió Nicolas, rodeado de su familia y le siguieron cuantos se hallaban en la iglesia, excepto el sacristán, que no volvió á la sacristía hasta después de haber cubierto el rostro del difunto y haber apagado las velas.

Por lo que hace al hermano Jorge apenas se acabó la misa corrió á encerrarse en su celda. El recuerdo de la carcajada que había soltado en la iglesia le atormentaba; conocía que había hecho mal y sentía aquel desconsuelo, aquel disgusto de sí mismo, que nace en el corazón de los hombres que ven que es estéril la lucha continua que sostienen contra costumbres inveteradas.

gobierno, el favoritismo, y el desprecio á la ley de presupuestos que es la clave de todo el orden social, han sido causa de que se hayan multiplicado tanto los empleos y grados, que bastaría nuestra oficialidad á proveer todos los ejércitos de Europa. En otros países no hay mas gefes que los necesarios para llenar las atenciones del servicio, con la paga que les corresponde por ordenanza; pero entre nosotros abundan coroneles de cuerpos que cobran el sueldo de generales, y muchísimos capitanes el de coronel y comandantes. Semejante desorden se estiende hasta las clases mas accesorias en el servicio militar, y físico de batallón conecemos, que disfruta el haber de primer consultor de medicina.

No es menos transcendental el abuso que hacen los generales respecto del número de ayudantes que conservan á sus órdenes. La ordenanza solo autoriza al general en jefe para tener cinco ayudantes de campo, á los generales de división uno, y á los gefes de brigada otro de órdenes. Hoy no existe general con mando, que no gaste un numeroso séquito de ayudantes de campo, para presentarse con mayor ostentación á los ojos del público, á quien abruma tan loca prodigalidad.

Por otra parte, cada inspector se halla en posesión de alterar y mudar los uniformes de su arma, segun cumple á su capricho. Los subalternos sufren y padecen, viéndose obligados á reformar á cada instante su equipo, y á invertir gran parte de la paga en unas alteraciones inútiles, hijas de la vanidad, que ocasionan grandes dispendios y arraigan mas y mas el desorden, el desorden y la confusión. Para colmo de la desgracia, en medio de esta Babilonia, cada día se dan nuevos ascensos, se improvisan gefes de todas graduaciones, se envían á los depósitos á una multitud de oficiales, á quienes el Estado tiene que sostener, y se aumenta el presupuesto de la guerra con nuevos gastos innecesarios.

De estas breves indicaciones resulta pues, de un modo indudable: 1.º que la fuerza que hoy existe es muy superior á la que permite el estado de nuestros recursos: 2.º que ésta importa muchísimo mas de lo que debiera, porque el presupuesto de los regimientos, direcciones y departamentos militares, se halla recargado con sueldos y asignaciones estraordinarias: y 3.º que se halla afectado el ejército por la existencia de un sin número de oficiales en calidad de reemplazo, que hace mas difícil y embarazado su sostenimiento en las actuales circunstancias.

#### ATENTADO CONTRA LA SEGURIDAD PERSONAL.

A las cuatro y media de la tarde del martes se presentó en la casa habitación del señor don Cayetano Cardero el mayor

No se había debilitado en el buen lego la voluntad decidida de borrar con las austeridades de la vida monástica las faltas de su vida anterior, y durante aquellos dos años las cosas habían ido muy bien. Si algunas veces su imaginación le presentaba los recuerdos de su vida militar, pensaba, segun se lo habían aconsejado sus superiores, que eran tentaciones del demonio, y haciendo un esfuerzo sostenido, conseguía arrojarlas de sí. Aun había logrado sujetar casi completamente su carácter estravagante, indecil, pronto á irritarse por todo, y á pasar de las palabras á los golpes. Así es que le demas frailes, recordando lo que había sido, le agradecían lo que hacia para ser prudente, y aunque en el fondo de su corazón no le querían mucho, porque el hermano Jorge conservaba siempre ciertos modales que no gustan á las personas tranquilas (por los cuales los otros frailes le habían puesto el sobrenombre de hermano Bombarda), ello es que cuando hablaban de él, siempre concluían diciendo: «Cree todavía que tiene la lanza en ristre y no quiere que le incomoden; pero en realidad no es malo.»

Mas cuando empezó el sitio de Florencia y por toda la ciudad no se veían mas que soldados de á pié y de acaballo, cuando día y noche no se oía otra cosa que descargas de arcabuces ó de artillería, los redobles de los tambores y el sonido de los pifanos y trompetas, cuando todas las conversaciones no giraban sobre otro asunto que sobre los diferentes medios de ataque y defensa y sobre las ocurrencias de cada día, entonces el hábito de santo Domingo empezó á parecer al hermano Jorge mas pesado que cuatro armaduras juntas.

Por la noche, en la calma del dormitorio,

de plaza, y de orden del capitán general lo condujo preso á los Basílios, donde lo dejó con comunicación. A las diez de aquella noche le fué intimado por el mismo mayor que se dispusiera para salir de Madrid inmediatamente, negándose á manifestarle el punto de su destino, como también á que le acompañara ningún individuo de su familia. Alarmada con esta noticia la esposa del Sr. Cardero se dirigió á la casa del capitán general, á quien hizo pasar recado de que deseaba verle, teniendo el disgusto de que S. E., faltando á las consideraciones debidas á una señora y á una esposa aflijida, se negase á recibirla bajo el pretexto de no permitirle sus ocupaciones, y que la indicase que podía volver al día siguiente á la hora de audiencia, cuando le constaba el objeto de la entrevista, y la perentoriedad del asunto.

A las dos y media de la noche se obligó al señor Cardero á entrar en un coche donde iban también en calidad de escolta dos ó tres soldados de caballería y un teniente, sin que las súplicas ni los ruegos de su desconsolada esposa hubieran alcanzado que se le dijese el motivo de su prision y el punto á donde se le conducía.

Parece segun hemos visto en algunos periódicos de la noche que se le deporta á Canarias en virtud de una real orden recibida de Barcelona.

Este suceso escandaloso, este nuevo atentado contra la seguridad individual, que recuerda las inicuas venganzas de los años 14 y 23, demuestra que la hacienda, la honra y la vida de los ciudadanos están como entonces á merced de una policía inquisitorial, y de un gabinete, digno émulo y sucesor del que decretó los fusilamientos sin formación de causa.

Que todos teman por su seguridad, pues no hay leyes ni tribunales en España.

#### REMITIDO.

#### LA ISLA ESPAÑOLA SANTO DOMINGO.

Sabido es que esta reina de las Antillas, esta señora del seno mejicano fue la base que aseguró Colon para la conquista de las Américas. Allí se constituyó la metrópoli de aquellos dominios en lo militar y marítimo, así como en lo judicial y espiritual. La audiencia de Santo Domingo es la primera en rango y antigüedad entre todas las de América y su arzobispo es el *Primado* para aquel vasto continente. Así es que aquella grande y hermosa isla recibió por antonomasia el nombre de *La Isla Española*.

Bastaría este título para que unos gobernantes patriotas é ilustrados no la olvidasen. La Francia nos usurpó una parte que se le emancipó á costa de torrentes de sangre como es sabido. La Inglaterra perdió también lo que nos había quitado. La parte española comprendiendo casi la totalidad de la isla es lo mejor de ella, aunque lo menos poblado; continuó adherida

cuando nada interrumpía á su rededor el silencio como no fuese el ronquido que se oía en alguna celda inmediata, nuestro pobre fraile apenas dormía, y su corto sueño se veía agitado de visiones fantásticas y de cien imágenes de batallas.

Atormentado por el insomnio, recurría á las oraciones y cuando esto no bastaba para poderse fijar en pensamientos santos, cogía con despecho la disciplina colgada á la cabecera de la cama, y se azotaba en las espaldas, con la cabeza baja y los ojos cerrados, en cuyo desafío consigo mismo se batía sin misericordia, como siempre se había batido en sus desafíos con otros.

Muchas veces sus tentaciones tenían causas reales y presentes. Si oía el ruido lejano de una patrulla de caballería, al momento detenía la respiración y aplicaba el oído; el ruido crecía, se acercaba, los caballos salían á la plaza de San Marcos, pasaban por debajo de las ventanas del convento y sus pisadas hacia temblar las vidrieras; después el ruido iba otra vez disminuyendo, y cesaba de oírse cuando la patrulla volvía la esquina y entraba en la calle inmediata, hasta cuyo momento no volvía á respirar el hermano Jorge. Su larga experiencia le hacia distinguir en medio de aquel ruido los diferentes movimientos y las causas que los producían. Este era un golpe dado contra una rodela, aquel el del forro de una espada contra la escarcela; ya sentía que el pié de un caballo se había escurrido en el suelo y que el ginete le levantaba con la brida y la espuela, ya que el asta de la lanza de un soldado había tocado al casco de otro.

Esta continua agitación de su espíritu le hizo

á la Península hasta que el absoluto abandono de esta forzó á aquellos habitantes á acudir á su propia suerte, y se unieron por último al gobierno de Haití.

Pero aquellos naturales que son españoles de origen, costumbres y conexiones, no podían hacer una masa común con la gente de color de la otra parte de la isla. El gobierno haitiano que compró su independencia de la Francia por 150 millones de francos, quiso englobar también la parte española. Afortunadamente la incuria de nuestros gobernantes no accedió á ello; y libre nuestro gobierno (aunque sea por indolencia) de todo compromiso ha llegado á la actual crisis.

Esta se reduce á que mientras la parte francesa ó independiente de antes, está entregada á convulsiones sucesivas; la parte española se ha creído en el caso de rescindir sus vínculos de unión con ella y de volver á resumir su independencia. Al derecho para ello ha unido el triunfo de su fuerza, batiendo á las fuerzas de color haitianas que han ido á someterles: de modo que ya hay allí un gobierno consolidado de derecho y de hecho, situado en una plaza de las mas fuertes del Nuevo Mundo (pues Santo Domingo, fortificada en los tiempos de abundancia de la España lo fue á toda costa) y con otras tres ó cuatro plazas subalternas bastantes regulares.

Nuestro gobierno, si lo tuviésemos digno de tal nombre, debió haber acudido al instante á una atención tan grave. ¿Para qué paga la nación sus buques sino para tales casos? Un comisionado idóneo y autorizado debía ya estar en la capital de la Española. Ridículo fuera exigirles que se sometiesen á los que ni alcanzan á gobernar su recinto peninsular. Pero entre aquellos hermosos países y nosotros pudiera establecerse una alianza en ventaja común. No tendríamos la presunción de creer acertar; pero al menos emitiremos para escitar tan interesante discusión algunas ideas acerca de ella. Las bases generales de un tratado entre Santo Domingo y España fuera de la parte formularia, nos parece pudieran ser las siguientes:

1.º El gobierno español reconoce á la parte española de la isla Española de Santo Domingo el derecho de gobernarse por sí misma bajo las leyes que se dicte, ofreciendo su sanción al pacto constitutivo respetando los intereses existentes.

2.º La España reconoce por sus hijos á aquellos naturales para todos los efectos; y los españoles serán allí acogidos como si fueran hijos del país.

3.º Los buques dominicanos ó sea de la isla Española y los de la península y sus colonias se considerarán reciprocamente para todos efectos como de una misma nación.

4.º Siendo inherente al arzobispado de Santo Domingo el primado ó patriarcado de las Américas, su presentación quedará sujeta á la disposición de un concordato.

5.º La España garantiza la independencia de su antiguo territorio y mantendrá siempre un delegado cerca de su gobierno el cual gozará de voto consultivo en los asuntos exteriores.

6.º De las tierras sobrantes de la isla quedarán á disposición del gobierno español en parajes adecuados que no perjudiquen á los colonos existentes ni al desarrollo de sus poblaciones, las que se estipulen para poder aprovecharlas.

perder al fin completamente el sueño y temió realmente volverse loco. Durante el día se mostraba regañón con sus iguales y triste con sus superiores, y cada vez que llegaba á sus oídos un cañonazo, murmuraba entre dientes: «Yo no puedo seguir así.»

Cuando entró en el convento, su salud y su temperamento se encontraban fatigados y debilitados por los escesos, y sin ser injustos con el nuevo convertido se puede asegurar muy bien que aquella falta de fuerzas físicas había tenido alguna parte en su vocación. Pero una vida tranquila y metódica le hizo recobrar en breve su primer vigor, y como sentía ya en sí mismo sus antiguas fuerzas, no dejaba de decir á cada momento: «Yo no puedo seguir así.»

Estas malditas palabras acababan de salir de su boca la mañana del entierro de Bartolomé, después de haberse retirado á su celda, cuando oyó los pasos de alguien que se acercaba á ella. Detúvose la persona cerca de la puerta, y dando en ella dos golpes con la palma de la mano, dijo: *Deo gratias*.

—*Semper Deo gratias*; entró; respondió el hermano Jorge, aunque el mal humor que tenía no estaba muy de acuerdo con el sentido de la respuesta.

Entró en la celda un novicio y le dijo:

—Hermano Jorge: el P. Benito os llama.

El hermano Jorge adivinó al momento por qué le llamaba su superior, y se dijo á sí mismo: «¡Buena la hemos hecho!» Sin embargo se dirigió resueltamente á la celda del P. Benito, y en el camino resolvió, puesto que se le presentaba la ocasión, ver si acababa de una vez con sus terribles perplexidades.

(Se continuará.)



7.º Así como la España garantiza la independencia y la libertad de la república española dominicana, esta se compromete en caso de que sus atenciones interiores no se lo impidan, á concurrir con un cuerpo y armada auxiliar para las Antillas españolas y posesiones de Guineá, en proporción á las fuerzas que tenga disponibles y no le sean necesarias para su propia seguridad. Para todos los negocios internacionales, la república española, tendrá un encargado en Madrid, y representantes en Cuba y Puerto Rico.

### Espíritu de la prensa.

LA MONARQUÍA, fundada en que el menor no es responsable de lo que se hace en perjuicio suyo durante su minoría, ni está obligado á cumplirlo porque le compete la restitución *in integrum*, espera que la reina no se conforme con lo que se ha hecho hasta ahora menoscabando sus derechos y anule todo cuanto ha procedido del Estatuto, de la Constitución del año 12 y de la del año 37.

EL BOLETÍN DEL EJERCITO, presenta como una prueba de la lealtad y patriotismo del ejército, el triunfo que ha obtenido contra la facción del Maestrazgo.

EL NOVELERO, rechaza la calificación de progresista que le han dirigido algunos periódicos, y recuerda que ha tratado con la misma dureza al bando progresista que al moderado, porque cree que uno y otro han contribuido á la perdición de España.

EL TIEMPO, ignorando si son ciertas las noticias que circulan sobre proyectos de alterar la Constitución ó de sustituirla con el Estatuto, se manifiesta contrario á este funesto pensamiento, hace ver las fatales consecuencias que traería su realización, y concluye en estos términos: «La pluma se resiste á concluir el cuadro horrible de los males é infortunios que la reacción lleva en pos de sí. Los que le quieran ver perfecto, abran la historia de las revoluciones y reflexionen detenidamente sobre las páginas elocuentes del *Monitor*. La reacción que menos cuesta, es una *dinastía*. Recuérdese la historia de Carlos X, ahí consta el precio á que se compran las reacciones.»

EL HERALDO, elogia el decreto de 12 del actual en que se establecen varias reglas con el fin de regularizar la manera de sostener las cuestiones jurídico-administrativas.

EL ECO DEL COMERCIO, censura la conducta de la reina Cristina á quien considera con los ojos vendados y oscurecida la luz de su espíritu para conocer las desgracias de la nación; y la tiene por una gran sierva de Roma, atenta solo al interesado acento de sus oráculos ambiciosos que la enajenan, la fanatizan y la pierden.

Dirige á todos los periódicos moderados once preguntas para saber si se opondrán á que se lleve á efecto la reacción que nos amenaza, y si en el caso de que se intente realizarla, piensan que será justa la resistencia popular y armada contra las demasías del gobierno, y exige que le contesten con prontitud y urgencia.

EL ESPECTADOR, demuestra que todas las reformas que se han realizado en el régimen del país, todo cuanto ha adquirido este, así en la parte política como en la parte administrativa, lo debe á las doctrinas y á los hombres del partido liberal; y que estos bienes de incalculables consecuencias para el porvenir, han sido conquistados luchando sin cesar con el bando político, que hoy para asombrar de propios y extraños, continúa en el poder.

EL OBSERVADOR DE ULTRAMAR, contesta al artículo del *Globo* en que se ha hablado de la exportación de la Isla de Cuba y de varias esposiciones presentadas al gobierno sobre este asunto.

EL CASTELLANO, manifiesta que se opondrá á toda reforma de la constitución que no se haga por las cortes y sea sancionada por la corona y á la devolución de los bienes del clero que han sido ya vendidos.

LA POSDATA, se hace cargo de nuestro artículo del martes sobre oficiales en situación de reemplazo, niega que esté mandado en gran parte nuestro ejército por gefes carlistas y asegura que lejos de eso se compone en casi su totalidad de los jóvenes valientes y aguerridos militares que han hecho con gloria la última campaña.

Satisfaciendo á la interpelación del *Eco del Comercio* contesta á todas sus preguntas diciendo que desaprobó altamente cuando contraría á la Constitución y no considerará legítimos los decretos que echen por tierra nuestras instituciones. Que defenderá mientras haya libertad de imprenta el trono de Isabel II y la ley fundamental del estado y no estará conforme con la resistencia popular armada mientras haya un rayo de libertad.

EL GLOBO, aconseja al gobierno que fomenta los intereses materiales aumentando las vías de comunicación y los demás medios de acrecentar la riqueza pública.

EL CATOLICO, se conduce de la miseria y abandono en que se encuentra el clero de España.

LA VOZ DE LA RAZON, censura la conducta que ha observado la Inglaterra pasando á nuestro gobierno la nota relativa al casamiento de la reina con el hijo de don Carlos, y no ve en este proceder otra cosa que la política variable é inconsecuente de aquella nación que todo lo sacrifica á sus propios intereses.

### Noticias nacionales.

De un pueblo del Maestrazgo con fecha 20 nos dicen lo siguiente:

Afortunadamente se confirmaron mis pronósticos. Dije á vds. en la mia del 6 que si el Groc aparecía, los habitantes de las masías darían cuenta de él. Así ha sucedido: En la tarde del 18 se presentó en el Mas de Torres; término de las Parras, en donde siempre le dispensaron la mayor protección, á cuyo masobero le pidió que por Dios le facilitase un par de alpargatas y algo para comer: el masobero le contestó que lo haría, pero que no fuese á la masía hasta entre nueve y diez de la noche para que nadie le viese. Así se verificó, pero el masobero avisó al tintero al destacamento de las Parras que es del provincial de Teruel, y unos cuantos soldados, unidos á otros del provincial de Valladolid y con anticipación se ocultaron en la masía. Llegada la hora convenida se presentó el Groc, preguntó si había novedad y como el amo le contestase que no, aquel le añadió: espera un poco que voy á llamar dos compañeros; mas temiendo hubiese sospechado alguna cosa y que aquello fuese un pretexto para fugarse, el mismo amo le disparó un pistoletazo, el que le rompió un brazo, y otro masobero que había ido buscando al amo le disparó una carabina, con cuyo tiro le rompió una pierna. Aun así se les escapó, anduvo como doscientos pasos, y se metió entre el trigo del campo; mas la tropa salió entonces, lo encontró y acabó de matarle. El cadáver fué conducido á las Parras y despues al Forcall en donde ayer estaba de manifiesto para que nadie dude de su muerte, la mas interesante, si se quiere, de cuantas se han practicado. Hago relación del hecho tal, cual ha sucedido y me lo aseguran amigos de confianza, por que sospecho que no faltará quien trate de desfigurarlos por que todos querran apropiarse la gloria. De los siete cabeceillas, que lograron introducirse de Francia y pasar el Ebro, han sido cogidos seis y aunque se dice que entre ellos están los famosos Añon, García y Bayod, en esta parte no es oficial la noticia. De los catrice, que consiguieron desembarcar entre Vinaroz y Amposta y que preguntaban por los batallones facciosos, desengañados de su error y vista en contra suya la decisión del país, ocho se presentaron á indulto y los seis restantes fueron cogidos y fusilados lo mismo que los del Ebro. Si á los que quedan en Francia les acusa la conciencia y quieren venir á España á espíar los males que le han causado nunca se les ofreciera ocasión mas favorable ni mayor seguridad de ser pronto y bien despachados: todo se debe al general Villalonga, que con su política ha hecho conocer á los pueblos sus verdaderos intereses; por eso nunca nos cansaremos de alabarlos. El cabeceilla Ogete, que según parte del juez de primera instancia de Caspe insertó en el *Clamor Público* del 13 del corriente se había fugado á Francia se presentó á indulto y se halla preso en las cárceles de Alcañiz. Ahora si que del todo queda esterminada la facción, y los pueblos, llenos de placer vuelven á gozar del reposo y de la paz, que tanto deseaban. El general Villalonga se ha retirado á Valencia dejando encargado el mando interinamente al brigadier Zapatero. Hemos sentido lo haya verificado antes de la captura del Groc para que su satisfacción fuese mas completa, sin embargo de deberse á su tino, política y actividad. Con este motivo parece regular que luego se permita el regreso á muchos de los parientes del Groc que se hallan desterrados, por que su hermano Marquet, se cree, ha ido á implorar el perdón de S. M. La medida del destierro, que algunos parecía dura, bien pronto ha producido sus efectos. Verdad que algunos lo sufrirán inocentes; pero tampoco hay duda de que otros serán culpados: de otro modo ¿cuando el Groc se hubiera presentado á mendigar por Dios la comida? ¿hubiera faltado quien de sus parientes se la hubiese proporcionado? No es creíble, y aquí y en otras medidas semejantes es donde mas resalta el talento y prevision del general Villalonga.

SEVILLA 21 DE JUNIO.

En la cuestion con Marruecos parece que estamos sirviendo los intereses extranjeros, es decir, los de la Francia. ¿Qué hemos sacado nosotros de su conquista de la Algeria? Que siendo reducida nuestra poblacion nos haya arrebatado muchos millares de brazos que aquí nos hacían falta. —Aun hay mas: cuando la España cedió Orán á Argel (que ni fue perdido ni abandonado, sino cedido por un tratado en fuerza de las circunstancias), se estipularon sabiamente y se obtuvieron concesiones especiales muy ventajosas para el comercio español. Y estos derechos no los hemos perdido por la última traslación de dominio; pero hasta ahora no sabemos que se esté en goce de ellos, de modo que nos perjudica que manden allí nuestros carros aliados. Valiera mas que nuestros diplomáticos se ocupasen algo mas de los intereses nacionales que de las intrigas palaciegas.

(Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 21.

El próximo aniversario de la muerte del héroe Lacy, idolo del pueblo catalán, como dije á vds. en mi anterior cuya conmemoración se proponían celebrar algunos patriotas, no escita las simpatías de muchos personajes que hoy figuran y que fueron asesinos de tan ilustre víctima. El embarque del delito caudillo fue el 30 de junio en la noche, y su asesinato el 3 de julio. No hubo consideración legal que no se hollase ni trámites que se respetasen. Y aquella pérdida fue irreparable porque las virtudes cívicas y demás eminentes cualidades le ensalzaban como á un coloso entre los hombres grandes de la España. Las Cortes inscribieron su nombre en el santuario de las leyes; pero aun está por erigir á su memoria un monumento digno. Aun lo elevará la gratitud de Barcelona libre.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALGECIRAS 21 DE JUNIO.

Ayer han desterrado de este punto á siete liberales previniéndoles que salgan en el término de veinticuatro horas. No habiendo cometido el menor delito, solo puede atribuirse esta medida á la constancia con que siempre han defendido las instituciones, y á los esfuerzos que hicieron para evitar que se llevara á efecto en esta la intenciona de que tanto se ha ocupado la prensa.

La tropa que guarnece el campo de Gibraltar está en muy buen sentido y puede asegurarse que si llega el caso no se tolerará aquí el cambio político que desean los eternos enemigos de nuestra desgraciada patria.

(Corresp. del Clamor Público.)

### Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Los abogados de París.—El tribunal real de París se reunió el día 19 para decidir con respeto á la carta dirigida por el consejo de disciplina del colegio de abogados al primer presidente Mr. Seguíer, y su deliberación duró cinco horas. A creer los rumores que despues circularon por París, el tribunal había decidido que se citasen á su presencia á los veinte y un individuos del consejo de disciplina, señalando para día de la comparecencia el 1.º de julio. «Nos abstenemos de todo comentario dice el *Constitutionnel* hablando de esto, hasta que se complete esta decision definitivamente por medio de las citaciones, y entonces examinaremos las graves cuestiones de principios que encierra este suceso que formará época en los anales de la judicatura. Al ver el aspecto serio que toma este negocio, el colegio conocerá que su deber es evitar toda manifestación á que pueda atribuirse un carácter de hostilidad. Hasta ahora se ha portado con mucha prudencia y moderación, y ciertamente puede confiar el cuidado de su causa á los ilustres gefes que ha elegido. La reconciliación puede ser fácil todavía, y bueno sería que por una y otra parte se tuviese presente que la union íntima de los magistrados y los abogados es una condicion indispensable para la buena administración de justicia.

INGLATERRA.—Derechos sobre los azúcares.—La cámara de los comunes, á propuesta de Sir R. Peel, revocó en la sesión del día 17 por 255 votos contra 233, la decision que dos días antes había tomado aprobando la enmienda de M. Miles sobre los derechos de los azúcares; de manera que si en la primera sesión tuvo el ministerio contra si una mayoría de 20 votos, en la segunda tuvo á su favor una de 22, por lo cual no se hablará mas por ahora de cambio ministerial.

IRLANDA.—Prision de O'Connell.—En toda Irlanda se celebran en este momento numerosas reuniones en honor de O'Connell, cuyo resultado es enviar diputaciones á Dublin, con mensajes para el preso, mensajes que no se admiten en la cárcel (porque así lo ha prevenido el gobierno) y se depositan en casa del mismo O'Connell. Habiéndose dado orden para que no se admita en los cuarteles á nadie que lleve botones de la liga irlandesa, los soldados han creído que harían bien trabando riñas con los que los llevaban. Uno de estos ha conducido ante el juez á un soldado que le había insultado y aun pegado porque llevaba tal boton. El juez ha condenado al soldado á diez días de prision, ó á una multa de 10 shelines. El soldado pagó la multa, pero todo eso irrita cada vez los ánimos que no se calmarán ciertamente con artículos irónicos como el siguiente publicado por el *Paquete de Dublin*.

«No damos mucho crédito á la voz que ha circulado de que Mr. O'Connell piensa retirarse á un claustro luego que concluya el término de su prision, aunque cosas mas difíciles hemos visto suceder. Según van los tiempos no es mal oficio, sin decir nada de lo divertido que sería el confesar á señoritas hermosas.

PRUSIA.—Llegada á Berlin del emperador de Rusia.—Desórdenes de Silesia.—El emperador de Rusia llegó á Berlin el 13 de junio por la tarde. El rey y los principes de la familia real salieron á recibirle y el primero se quedó muy admirado al saber que Czar había llegado ya y se había dirigido á la embajada de Rusia. El 14 se decía allí que el 15 saldría para San Petersburgo.

Escriben de Breslau que es un error el creer que solo los tejedores son los que han intentado un movimiento de rebelion en Silesia, porque la disposicion general de los espiritus es de odio y malquerencia contra todos los propietarios, y no solamente quieren mal á los fabricantes sino á todas las personas que perjudican al trabajo y al comercio por menor. Así es, que hasta los sastres han tomado parte en los tumultos, por que quieren combatir á los que trafican en grande, como son los israelitas. La menor chispa puede producir un incendio general, porque los proletarios se dejan llevar por el descontento que les inspira el mal estado en que se encuentran. Se han tomado medidas para evitar todo desorden, mas sin embargo no sería extraño que se repitiesen los alborotos y que tomasen un carácter mas grave.

SUIZA.—Circular del Vorort. El Vorort ha comunicado á los cantones la siguiente circular relativa á la petición presentada por el canton de Argovia para que se supriman los jesuitas. «Segun el tenor literal del artículo 12 del pacto federal, solo á los cantones pertenece decidir si las corporaciones eclesiásticas que no están bajo la garantía de la Constitución, deben ó no suprimirse; por consiguiente la dieta es incompetente para decidir esta cuestion. Pero ademas de esta consideración la intervencion de la dieta en un negocio de esta especie no sería la mas propia

para conciliar los espiritus y hacer desaparecer las disensiones religiosas. Por lo mismo invitamos á todos los cantones á que den por instruccion á sus diputados que no permitan que la dieta delibere sobre la proposicion de Argovia para que se supriman los jesuitas.»

El mismo Vorort ha comunicado á los cantones un mensaje del gobierno del Valais en que declara que se encuentra con bastante fuerza para poder mantener en su canton el orden legal y la tranquilidad sin la cooperacion de la autoridad federal.

## VARIEDADES.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Escriben de la Escala (Cataluña) el 18:

Se concluyó la siega de la cebada, avena, centeno y mezcladizo. La de los trigos está muy adelantada, y á pesar de lo malo del tiempo han quedado muy nutridos. Hemos pasado tres días de calor escesivo, que aturdió á los segadores, y se ha templado la atmósfera en términos de tener el termómetro á 22 grados, habiendo repentinamente subido á los 25.

En los tres días de la semana pasada, que fueron los del calor rigurosísimo, murieron repentinamente en el campo dos segadores, y una ligadora en el pueblo de Bellcaire, otra en el pueblo de Yafra, y otra en Armentera, sabiendo de positivo que en otros pueblos ha habido desgracias de esta naturaleza.

—Córdoba 23.—La minería continúa asegurándose por el progreso de las fundiciones pues de nada servirían los minerales si faltaran medios de reducirlos. Los hornos de la compañía llamada *La Andaluza* que trabaja principalmente en la Cañada de Berlanga en los Villares están ya concluidos, y los de S. Cristóbal siguen trabajando. Los de *La Constancia* son los que estan paralizados. Pero puede asegurarse que para las minas en explotación y el aspecto que presentan, faltan fabricas de fundicion puesto que los distintos mineros ocupan desde Rio Yeguas (Montoro) al Bembecar unas quince leguas de largo; y de esta Sierra vecina al Guadalmez pocas menos, y careciéndose en un todo de caminos, la conduccion de las menas sale costosísima y absorbe todos los beneficios.

—De la Campana de la Vela, periódico de Granada, tomamos la siguiente noticia que aunque insignificante prueba el estado de inquietud y de alarma en que se encuentra el país.

«La noche del martes 13 durante la escena octava de la jornada tercera de la Judia de Toledo se comenzó á sentir movimiento en el palco general del teatro y á poco salieron precipitadamente varios individuos del ayuntamiento, los escelsísimos señores capitán general y segundo cabo y de las lunetas varios oficiales. Todos los espectadores comenzaron á desasosegarse y los actores pararon por unos momentos hasta que volvió á aparecer el escelsísimo señor don Laureano Sanz en su palco y la municipalidad á colocarse en la presidencia.

Segun nos hemos informado despues el caso fué el siguiente: cuatro ó cinco artesanos de chaqueta y sombrero calañes bajaban por la calle de San Matias y al desembocar en la plaza de Bailen gritaron descompasadamente llamando á otro de apodo Minuto, y esto lo repitieron delante del teatro, acompañado de alguna algazara con lo que se alarmó la gente que paseaba y alguna del interior del teatro, comenzaron las corridas de costumbre y los miedos y las alarmas; pero los ciudadanos que debían estar algo tomados del mosto no repararon en el escándalo que promovían y seguidos ya de algunos mas subieron impávidos por la carrera de Genil arriba; con todo, al llegar frente de la casa llamada de Ecija fueron sorprendidos por el general y por el primer teniente alcalde, que los mandaron prender y disolver los grupos de curiosos que les seguían, volviéndose tranquilos al teatro luego que se vió lo insignificante del caso. Separados y conducidos á la cárcel baja fueron interrogados y resultó que el escándalo promovido no tenía relacion ninguna con causas políticas y despues de haber estado detenidos veinte y cuatro horas fueron puestos en la calle.

—Se lee en el *Historiador*:

Con referencia á cartas de Barcelona sabemos que continúa la mayor inquietud, que se aumenta al paso que se acerca el momento de la llegada de los ministros, la cual temen, si bien la desean, por ver cuanto antes el desenlace del drama político que se representa, el cual tiene á toda la nacion en alarma.

Se colocan toldos en la puerta principal del palacio de SS. MM. y A. para la comodidad de la tropa de la guardia, que se guarece del sol en la parte baja de la Lonja, y armeros para las de la misma, de lo que infieren la larga estancia de las regias personas.

Se hacen obras de reparacion y blanqueo de la ciudadela, que segun dicen la visitarán SS. MM. y A. en uno de estos días.

La reina madre ha paseado á pie por la Rambla de la maralla siguiendo hasta la Barceloneta, desde donde volvió á tomar el coche seguida de algunos curiosos.

El 22 ha tenido lugar otro convite del embajador francés no menos lucido que el anterior, al que han concurrido á mas del presidente del consejo de ministros y el subsecretario de la guerra, los otros embajadores y personas notables: el que preparaba el baron de Meer se ha suspendido al parecer á causa de hallarse muy disgustado por el desacuerdo de algunas personas influyentes, con cuyo apoyo se dice se con-



taba para que tuviese efecto el plan que allá se supone combinado.

La noche del mismo día 22 debía realizarse un magnífico baile en el Casino: se cree que la reina y su augusta hermana tal vez asistan, si obtienen el beneplácito de la reina madre, que parece le agrada que concurren solo a visitar los templos y establecimientos piadosos.

#### CRÓNICA ESTRANGERA.

Una anécdota que refieren los periódicos ingleses demuestra el furor que la Polka ha producido en Londres. Así que una señora de alto rango y de gran tono oyó hablar de la Polka, envió al célebre Perrot, maestro de baile del teatro real un recado muy atento rogándole tuviese a bien ir a darle lecciones del baile de moda. Perrot que no necesitaba dar lecciones para vivir y que tenía poca gana de sugetarse a trabajar, trató de eludir la pretension de la gran señora y contestó que no enseñaba la Polka menos de cinco libras esterlinas por lección (500 rs.). Se le contestó que no se trataba del precio sino de aprender la Polka, y no pudiendo ya evadirse, se presentó con efecto a desempeñar su nuevo destino, en el cual gana de 1500 a 2000 rs. diarios; tan prodigioso aumento han tenido los discípulos. Se asegura que al fin de la temporada piensa Perrot comprar una bonita casa de campo a la que pondrá el nombre de *Polka folie*.

—El rey de Sajonia ha retardado un día su salida para Escocia, a fin de poder comer con el príncipe Alberto en casa del duque de Wellington, el aniversario de la batalla de Waterloo.

—Dícese que M. O'Connell tan pronto como sea puesto en libertad tiene intención de abrazar la vida monástica y retirarse a un convento de frailes mendicantes.

—El fundador de las sombras chinas, Mr. Serafin, cuya muerte se había anunciado con anticipación, ha fallecido de veras el domingo 16 de junio a las tres de la tarde.

—El movimiento de la población entre Francia e Inglaterra durante los cinco meses primeros de este año da los resultados siguientes. Por Polonia han pasado 18,230 personas; por Calais, 5,346; por el Havre, 6,082; por Dieppe, 1,211; total, 31,069 pasajeros.

—Se ha propuesto un físico demostrar experimentalmente la existencia del fluido nervioso. Mr. Thilorier, que ha tenido el honor de solidificar el ácido carbónico se ha hecho magnetizar y propone a la Academia presentar sus experimentos, ofreciendo operar sobre cualesquiera sugetos aunque no sean mugeres nerviosas, y manifestar la existencia de su fluido por señales inequívocas. Póngase, dice, una llave sobre el epigastro; suscítase una pasión cualquiera, una emoción moral en la persona sobre quien se opera, y la llave quedará magnetizada y rechazará la ahuja. Si se desean conseguir grandes resultados, encolericese a esa persona, y si se irrita hasta encenderse el semblante, se verá la gran fuerza con que se desvía de la ahuja dada de iman. El 19 de junio ha debido hacer experimentos en el gabinete de M. Arago.

—Leemos en el *Observador de Ultramar*:

Los franceses no quieren dejarse vencer por los españoles en materia de longevidad. A don M. Collar, de Asturias, de 136 años, un periódico de Grenoble opone un amable centenario, que vive cerca de esta ciudad, y cumplirá muy pronto medio siglo sobre sus cien años. Nació en 1695 en el momento en que Luis XIV hacía gloriosamente frente a la liga de Augsburgo, que esponía la Francia a los esfuerzos coaligados de la Alemania, del Austria, de la España, de la Inglaterra y de los Países Bajos.

El centenario francés de 149 años ha podido asistir a la batalla de Malplaquet, en 1709, porque entonces tenía 14 años, y la Francia se hallaba en uno de esos instantes críticos en que las madres en nuestro país saben hacer el sacrificio de sus últimos hijos. Ha atravesado la vejez tempestuosa del gran Rey, el reinado de Luis XV, el de Luis XVI, la república, el directorio, el consulado, el imperio, la restauración, y asistido al desenvolvimiento de la revolución de julio. ¿Qué libro escrito vale lo que este viviente?

En 1745, glorioso recuerdo de la batalla de Fontenoy, este hijo del Delfinado tenía 50 años; y 60 cuando se daba, triste revancha de la victoria, contada por Voltaire, la funesta batalla de Rosbach. Era septuagenario cuando el ministro de Luis XV abandonó a los ingleses, en 1763, aquellas hermosas colonias occidentales en que aun bendicen el nombre francés, y donde aun se habla el dialecto normando. Solo tenía 98 años a la muerte del rey Luis XVI, y llegaba al siglo, cuando espiró el hijo del rey-martir.

A pesar de todos estos datos, séanos lícito poner en cuarentena la veracidad de esta noticia. Si nuestra credulidad va en progresión ascendente, ya no se contentarán los periodistas con un siglo y medio completo, y pronto nos sacarán a luz algún nuevo prodigio que rivalice con Matusalem.

## SECCION INDUSTRIAL.

### PORVENIR INDUSTRIAL DE ZARAGOZA.

Prescindimos de hacer observar mas acerca de los tegidos de lienzo comunes; porque basta ya haber hecho levisimas indicaciones. Y de todo podrá deducirse la inmensa utilidad que puede acarrear la pronta adopción de fábricas para los artefactos de hilo de todas clases, procurando por todos los medios la suma perfección, a fin de libertarnos de ser tributarios del extranjero en los productos de su industria, creados

con materias primeras que nosotros poseemos mas abundantes, y cuya finura podrá escender a las suyas, como tambien la baratura.

Persuadido yo como estoy de que nosotros tenemos todos los elementos para crear tan inmensos beneficios al país y a la nación, porque la industria es como los fluidos cuyo nivel no puede violentarse; ruego a todos los hombres honrados que se paren a considerar el grande servicio que harán a su patria, procurando cada uno en su posibilidad el establecimiento de la industria fabril en este país virgen, que puede ser elevado a una prosperidad incalculable.

Y habréis observado que no me ocupo de las manufacturas de algodón, siendo así que la atención general está llamada poderosamente hacia ese género *exótico*, salva muy insignificante escepcion.

Cuando he propuesto por ejemplar, las manufacturas de lana, hilos y sedas, he tenido en cuenta las economías en la adquisición y transporte de las primeras materias para las fábricas, que conviene plantear en las vertientes de Torro y Miraflores; porque no debe ser otro el objeto del fabricante, que producir con menos gastos mayor suma de obra. Así es que las fábricas mediterráneas serán propias para las materias primeras indígenas, y las litorales para las exóticas. Si los algodones dan ocupación útil a los establecimientos industriales de los pueblos marítimos de Cataluña, las sedas, linos, cáñamos y lanas deben darla a los moradores de Aragón. Allí se reciben las balas sin mas espensa que la del flete necesario para su importación por el mar; aquí sufrirían el recargo de la conducción y otros que llevarían siempre contra sí al salir al mercado. Y si en Zaragoza se intentase establecer grandes fabricaciones de algodón, podrían solamente competir con las de Cataluña en igualdad de circunstancias por la baratura de la fuerza motriz supuesta la cesión gratuita. Quedese, pues, para cada país la fabricación de aquellas materias que procedan de su suelo, ó que se importen en él con pocas espensas; y adoptemos nosotros las de las que nos agobian por la abundancia, con que las prodiga nuestra tierra. Sobre todo hagámonos fabricantes, y conozcamos que solo siéndolo, podemos ya subsistir.

Por semejantes razones las fábricas de fundición y construcción podrán por ahora ser mas económicas en el litoral, que en el interior. El hierro y el carbon, elementos de primera necesidad, se importan por agua: cada paso por tierra en artículos tan pesados recarga el precio de las piezas; y aunque nosotros poseemos el rico mineral de hierro de Ojos Negros y otros; no sacamos todavía de ese tesoro la utilidad que debiéramos, siendo así que aventaja en dulzura ó ductibilidad a cuantos se conocen dentro y fuera de España. Cuando la industria prospere, y las ciencias exactas sustituyan a otras, cuya época pasó ya; los aragoneses ilustrados buscarán en su país los tesoros que desconocen todavía, y se lamentarán del tiempo que perdieron sus abuelos en alimentar la soberbia de sus dominadores. Entonces, y podrá ser pronto, el mineral que se conduce al interior de la sierra para buscar carbon y agua, vendrá hacia el centro de consumo, donde hallará uno y otro elemento a mejor precio, y con mas económicas operaciones.

Pero ello es cierto que planteadas aqui las fábricas, sean de la especie que fueren, habrán de establecerse unas y otras al mismo tiempo, si bien no con la estension que debieran. Porque no puede concebirse un establecimiento industrial, sin que ocurra la posibilidad de inutilizarse una pieza, que ocasione la paralización de toda la máquina: y sería bien triste haber de buscar a grandes distancias el reemplazo ó la compostura. Por eso los fabricantes conocedores de sus intereses se hacen construir de madera todas las piezas fundibles de sus talleres y motores, para tener siempre a la mano el medio espedito de rehacerlas. Si, pues, no será económico, ni fácil construir desde luego una grande fundición de hierro en el caso supuesto; habrá de substituirse por otra en menor escala, como ya tenemos el placer de verla casi acabada en las puertas de la ciudad, bajo la dirección de su dueño, el laborioso Sr. Navas, quien parece anticiparse con la seguridad de utilizar la oportunidad del pensamiento.

El gobierno podrá tambien echar una ojeada sobre estos artefactos: quejándose los propietarios de las de Barcelona de que estando libres de derechos de introducción las piezas manufacturadas en el extranjero para motores por vapor y otros; y no abonándose a los mismos los que pagan por el hierro en las aduanas al importarlo, cuando producen las mismas especies de artefactos; salen perjudicados y no pueden competir con aquellas, resultando de aquí arruinarse los capitalistas y sofocar esa industria naciente. En mi humilísima opinión son muy atendibles sus quejas, pues si bien es cierto que no hay todavía medios suficientes en las fundiciones españolas para satisfacer las exigencias actuales, tampoco es justo hacerlas de peor condición que las extranjeras, pudiendo devolverles los derechos pagados en la importación al dar en venta las piezas acabadas en proporción a su peso. Esta es su demanda, la razón en que la fundan es clara y ella se hará lugar. Yo conozco el grande pedido de vapores que tienen hecho Barcelona y otros pueblos: parece increíble; pero eso no basta para que si no puede satisfacerse por las fundiciones españolas se las mortifique mas y mas en su impotencia y para obsequio de la industria forastera.

Sea como quiera, tenemos ya en España establecimientos de fundición que honran a sus directores y propietarios; y es preciso que todos los que tomamos algun interés por las glorias nacionales miremos con predilección esta naciente industria sin la cual no podrá pro-

gresar mucho la general de toda especie. Es verdad que no pueden aquellos dar piezas acabadas de las dimensiones y fuerza que requiere y codicia el adelanto de nuestros fabricantes; pero nadie puede en la infancia hacer oficios de la virilidad, sin que por eso se le oprima ni violento, antes bien merece piedad y protección para su desarrollo. (Se continuará.)

## BOLSA DE MADRID.

Del 26 de junio.

Oper.

- 21 Tit. del 3 p. % a 27 1/2 a 25 de julio ó v. : a 27 1/2, 1/16, 3/16 al cont. : a 27 1/2, a 60 d. f. ó v. —23.100,000 reales.  
9 Dichos al 5 p. % en c. p. a r. a 20 1/2 a 14 d. f. ó v. con 1/2 p. : a 20 1/2 a 16 de julio id. : a 20 1/2, 1/8 a id. 1/2 p. : a 20 1/2 al contado. —8.690,000 reales.  
1 Deuda flot. del tesoro a 53 p. % a 45 d. f. ó v. con 2 p. —200,000 reales.  
1 Cupones no llama. a cap. a 24 1/2 a 60 d. f. ó v. —2.000,000 rs.

#### CAMBIOS.

Londres a 90 d. 1/2 p. París a 90 16 libras  
Alicante 1 papel. daño. Barcelona 1 daño. Bilbao 1/2 daño. Cadiz 1/2 d. daño. Coruña 1/2 daño. Granada 2 daño d. Málaga 1 daño Santander 1/2 daño. Santiago 1/2 d. Sevilla 1 d. Valencia 1/2 papel daño. Zaragoza. 1/2 a 1 d. DESCUENTO. . . . 6 p. %

#### COMUNICADOS.

Insertamos sin dificultad el siguiente comunicado que nos ha dirigido el señor don Juan Pezuela, contestando a la comunicación que nos remitió nuestro corresponsal de Londres, publicada en el número del día 18.

No acertamos cuales sean las palabras que puedan haber ofendido al señor Viluma, porque en toda la comunicación de nuestro corresponsal no se advierte nada que sea injurioso a su persona ni como ministro plenipotenciario ni como particular.

#### SRES. REDACTORES DEL CLAMOR PÚBLICO.

Muy señores míos:—Es adjunta una corta reseña de lo ocurrido en Londres respecto a la presentación en aquella corte del ministro plenipotenciario marqués de Viluma, para que, en contestación a la carta del corresponsal de ustedes del mismo Londres que trata de aquel asunto, la publiquen vds. tambien en cumplimiento de las leyes. Madrid 25 de junio de 1844.—Juan de la Pezuela.

El marqués de Viluma llegó a París el 19 de abril, habiendo salido de Madrid el 10 del mismo. Se detuvo en París desde el 19 hasta el 1.º de mayo. Pedida la primera audiencia al señor ministro de negocios extranjeros en Londres el día 4, no pudo tener lugar su presentación a dicho señor ministro hasta el 7 por una indisposición del marqués. Verificóse ésta presentando al referido ministro la copia de la credencial, y fue citado por S. E. el conde de Aberdeen para presentar su carta credencial a S. M. B. el día 11 en el palacio Buckingham.

El marqués tuvo la primera noticia de su nombramiento para ministro de Estado por un despacho telegráfico llegado a Londres el día 6 al embajador de Francia. El nombramiento oficial llegó por correo extraordinario el mismo día 11 en que estaba citado para la ceremonia de presentarse a S. M. B. De todo esto tenía conocimiento el conde de Aberdeen a cuya decisión dejó el marqués la circunstancia de hacer ó no la presentación oficial de las credenciales a S. M. B. El ministro inglés dijo que la ceremonia debía tener lugar y que era lo procedente en este caso. Tuvo lugar en efecto, y en la misma sesión anunció a S. M. B. el marqués las órdenes que le llamaban a Madrid, y entregó la carta credencial en seguida a la reina de Inglaterra. S. M. y el príncipe Alberto le recibieron con señales de benevolencia, y se dignaron convidarle a comer dos días despues. Tanto de S. M. y A. R. como de los principales oficiales de la corte y del ministro inglés recibió el marqués señales de distinción. Estos son los hechos.

Es falso que la reina digera al marqués en la audiencia que era un caso raro el de su nombramiento y separación repentina. Es falso que las credenciales se presentaran sin el aparato acostumbrado. Es falso que el viaje de Madrid a Londres y de Londres a Madrid valga mas de 6000 duros y que el marqués los haya recibido. El marqués recibirá lo que con arreglo a las leyes tenga derecho, que es lo justo y lo que debe ser en un gobierno regular.

La maledicencia, el odio y el espíritu de partido, no podrán jamás por mucho que se esfuerzen imponer una mancha en el carácter del marqués de Viluma, franco, generoso y digno bajo todos conceptos de representar a su país. Las calumnias y los tiros de sus enemigos no pueden subir a la altura del desprecio que a él le inspiran. El marqués de Viluma no ha aceptado ni tomado posesión del cargo de ministro de Estado hasta el día 6 de junio, es decir, al tercer día de llegado a Barcelona. Todo el mundo sabe dentro y fuera de España la repugnancia con que aceptó el cargo de ministro en Londres y los esfuerzos que hizo desde principios de febrero, época en que fue nombrado hasta el 10 de abril en que salió de Madrid. Su deten-

ción en París prueba bien que no tenía grande ansia de entrar en los goces y derechos de su empleo, y mas aun que no había confabulación alguna con los hombres influyentes de Madrid. Si el autor de la miserable carta de detención contra el marqués de Viluma supiera que los haberes y derechos que las leyes vigentes conceden a los agentes diplomáticos de S. M. se empiezan a gozar desde el día que se hace la presentación al ministro de negocios extranjeros de la corte en que estan acreditados y que desde entonces se tratan ya con ellos los negocios de ambas naciones, hubiera buscado otros medios de atacar la reputación del marqués de Viluma no tan pobres y fáciles de deshacer. Es preciso que sepa tiene que habérselas con un hombre de mucho honor que tiene créditos por mas de 60,000 duros contra el Estado, entre ellos 35,000 dados en dinero por su padre a la tesorería para mantener las tropas de S. M. cuando no tenía rancho que comer, con un hombre que desde 1835 ha dejado de reclamar una cesantía considerable a que le daban derecho sus servicios y que bajo este aspecto adelantará poco sus detractores.

El marqués de Viluma ha viajado en Francia en posta con 4 caballos y ha llegado a Barcelona de esta manera y con su correspondiente correo.—Pezuela.

Señores redactores del *Clamor Público*.—Muy señores míos y apreciables amigos: con esta fecha dirijo al *Tiempo* la comunicación siguiente:

«Señores redactores del *Tiempo*:—Muy señores míos: he leído en el número 53 de su periódico conservador la comunicación de su corresponsal en Granada, fecha 13 del corriente, participando mi viaje a esta corte, «como vocal por aquella provincia, según se aseguraba, para cierta junta que el partido progresista tiene acordado celebrar con objeto de acordar ciertos medios de apoderarse del poder.» El corresponsal de vds., señores redactores, escribe tan mal el castellano como piensa y juzga de los hechos privados que están fuera del dominio de la prensa; y esto cuadra muy mal con el distintivo conservador con que se exorna su diario. El corresponsal granadino sabe bien que yo no conservo en el día carácter alguno publico y que vivo retirado de la política, dedicado exclusivamente al ejercicio de mi profesión: por consiguiente debía saber tambien, que no tenía derecho para ocuparse de mi conducta ni de mis acciones. Yo ignoro que el partido progresista tenga acordado acordar apoderarse del poder; pero no desconozco la villana intención que envuelve aquella comunicación tan desatinada como ilícita. No creo, ni espero, que el gobierno dispense el menor aprecio a la manifestación de que me ocupo; mas por si acaso me equivoco, debo declarar que son falsos y calumniosos los juicios que acerca de mi viaje a esta corte se permite dicho corresponsal, y que ni ahora ni en tiempo alguno se mezclará en otro asunto que en defender pleitos su muy atento y seguro servidor Q. S. M. B.—Ramon Crooke.—Madrid 20 de junio de 1844.»

Y teniendo interés en que esta contestación reciba la mayor publicidad posible, suplico a vds. se sirvan insertarla en su apreciable y distinguido periódico, quedando por ello altamente agradecido su muy apasionado amigo Q. S. M. B.—Ramon Crooke.

## TEATROS.

### PRINCIPE.

No hay funcion.

### CRUZ.

Funcion extraordinaria a beneficio de don Eusebio Asquerino; el tan aplaudido drama original en cuatro actos, y en verso, titulado:

ESPAÑOLES SOBRE TODO.

Baile nacional.

A las ocho y media.

### CIRCO.

1.º Tu amor ó la muerte, comedia en un acto. 2.º Acto 2.º del Lago de las Hadas, gran baile fantástico.

A las ocho y media.

#### ERRATAS.

En la 1.ª plana, 2.ª columna, línea 1.ª donde dice, *procuremos*, léase *procuramos*. En la misma, línea 50, donde dice, *procuran*, léase *procuraron*.

En la columna 3.ª, línea 58, donde dice, *han firmado*, léase *han formado*.

En la plana 3.ª, columna 3.ª, línea 47, donde dice, *no vimos en esta a Lucrecia*, léase *no vimos en ella a Lucrecia*.

En la columna 4.ª, línea 17, donde dice, *si continúan imitando con aplicación y perseverancia en la linda bailarina*, léase, *si continúan imitando con aplicación y perseverancia a la linda bailarina*.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.